

Andalucía de banda a banda

Álvaro Ceregado

Periodista de Canal Sur

Dicen que si quieres saber el nivel cultural de un pueblo, lo primero que tienes que hacer es preguntar si tiene banda de música. Yo también lo creo. La cuestión no es baladí porque, a decir verdad, desde mediados del siglo XIX no se entiende la cultura musical de los pueblos andaluces sin sus bandas de música.

Personalmente, tengo el privilegio de palpar este hecho de primera mano cada semana, y lo hago a través de la radio, ya que tengo el honor de

estar al frente de *Vive la banda*. Se trata de un espacio radiofónico en Canal Sur Radio –la radio pública andaluza– enmarcado como sección dentro del *magazine* matutino del fin de semana «La calle de enmedio», que está dirigido por la periodista Mariló Maldonado. Cada domingo, desde *Vive la banda* buceamos en la historia, las anécdotas y las vivencias personales de las bandas de música de los pueblos y las ciudades de las ocho provincias de Andalucía.

Todo comenzó en septiembre de 2015. *A priori*, teníamos en mente poner en marcha una sección para usarla como altavoz de la labor cultural y didáctica de las bandas de música de Andalucía. Pero con el paso de los domingos y de las temporadas, nos hemos dado cuenta de que nuestras bandas todavía ofrecen muchas más vertientes interesantes que dar a conocer, especialmente desde el punto de vista sociológico, antropológico y de cohesión y vertebración territorial.

En *Vive la banda* hemos confirmado algo que ya sospechábamos los que hemos sido músicos de banda. Y es que, haciendo un breve inciso, tengo que decir que, aparte de ser periodista, me he formado en bandas de música desde los ocho años, estimulado por la tradición de músicos de banda que hay en mi familia. Hecho este breve paréntesis, como decía, nos hemos percatado de que en las bandas comparten a triles músicos de entre diez y sesenta años, por poner un abanico de edades; músicos de diversa ideología política; aficionados de un equipo de fútbol y del eterno rival; fontaneros junto a arquitectos, maestros sentados al lado de fisioterapeutas; y, sobre todo, músicos profesionales junto a aficionados. Y todo ello lo hacen en una armoniosa convivencia pacífica. Si bien es cierto que también en las bandas de música, como en cualquier colectivo que tenga una duración larga en el tiempo, surgen rencillas, desencuentros

y malentendidos. Pero lo bueno, en el caso de las bandas, es que ningún músico a nivel individual, ni siquiera el director de la banda, está por encima de la institución. Y al final las bandas continúan con su labor a pesar de cualquier contratiempo que pueda surgir a nivel personal, de organización o político, en el caso de que la banda sea municipal.

Pero, sin lugar a dudas, uno de los aspectos que más nos ha emocionado como periodistas, y que también más les ha llegado a los oyentes, es el relativo a los grandes gestos solidarios de las sociedades musicales. No podemos obviar que la labor solidaria de las bandas de música es uno de sus pilares fundamentales. Y es que las bandas ofrecen conciertos que, por ejemplo, tienen como eslogan «Un kilo de música». En estas actuaciones se recogen alimentos no perecederos para donarlos a asociaciones benéficas. También se ofrecen conciertos en hospitales o residencias de mayores en fechas muy señaladas en el calendario. Y no solo hablamos de la solidaridad entendida en ese sentido, ya que las bandas son una fuente de energía y apoyo para músicos que, por desgracia, atraviesan una situación difícil en sus vidas debido a importantes problemas de salud. Estos músicos encuentran en sus bandas el cariño y los ánimos para seguir luchando contra enfermedades como el cáncer o tras haber recibido el trasplante de un órgano.

Por eso, en *Vive la banda* no nos importa si el pueblo es grande o pequeño, si la banda tiene más o menos componentes, o si la dirige un hombre o una mujer. No nos importa si las bandas pertenecen a una hermandad católica o si es una banda totalmente laica.

No nos importa, tampoco, si las bandas que damos a conocer a través de la radio tienen especial predilección por tocar repertorio de Semana Santa o bien piezas sinfónicas. Si participan en importantes certámenes nacionales e internacionales o si aspiran a tocar en los festivales provinciales. No tenemos estereotipos. Simplemente queremos conocer cuál es su labor musical, social y didáctica. Solo queremos contar cuántos músicos andaluces se esfuerzan, cada día del año, en fomentar la cultura musical de su pueblo, colaborando codo con codo con sus compañeros de formación. Y es que no se trata tan solo de agrupaciones musicales, sino que alcanzan la categoría de instituciones culturales. Las bandas de música andaluzas son el mayor emblema y la bandera que más orgullosos enarbolan los ciudadanos de los pueblos de Andalucía allá por donde van.

Las bandas de música andaluzas son el mayor emblema y la bandera que más orgullosos enarbolan los ciudadanos de los pueblos de Andalucía allá por donde van

Con todo esto, gracias al contacto con las bandas de las ocho provincias andaluzas que nos proporciona *Vive la banda*, hemos podido comprobar que otro de los baluartes de nuestras agrupaciones musicales son los conciertos especiales relacionados con celebraciones religiosas católicas. Así sucede en los periodos de Cuaresma o Navidad. Además, hay otros conciertos ineludibles en el calendario, como el tradicional de Santa Cecilia, patrona de los músicos,

que se suele celebrar en los días previos o posteriores al 22 de noviembre. Es más, la festividad de Santa Cecilia suele incluir una misa y, a continuación, una procesión de la patrona en la que, en ocasiones, son los propios músicos los que se van turnando para llevarla a hombros. Y tras la procesión, las bandas de música, normalmente, ofrecen un concierto que preparan con especial esmero y que suele incluir obras sinfónicas de gran dificultad técnica. De hecho, entre todos los conciertos que afrontan las bandas durante la temporada, el de Santa Cecilia suele ser el que las agrupaciones se plantean como uno de sus mayores retos en cuanto a repertorio.

Desde el punto de vista histórico en *Vive la banda* hemos comprobado la evolución de los repertorios de nuestras bandas. Si nos remontamos al final del siglo XIX o principio del siglo XX, comprobamos que interpretaban como repertorio propio pasodobles, marchas militares y marchas de procesión. En aquel periodo, se tocaban también selecciones de zarzuela, valeses u oberturas de óperas, pero en aquellos casos se trataba de adaptaciones para la plantilla de banda de música provenientes de instrumentaciones originales para orquesta sinfónica. Con el paso de las décadas, cada vez ha habido más compositores, tanto españoles como extranjeros, que han apostado por escribir música directamente para la instrumentación de banda. Así, si llegamos a la actualidad, pensando especialmente en las dos últimas décadas, las obras sinfónicas escritas para banda han alcanzado los mayores niveles de perfeccionamiento técnico y musical.

Todo ello ha sido posible, en buena parte, gracias también al alto nivel de los estudios musicales en los conservatorios. De hecho, la evolución de las obras escritas para banda ha sido posible, entre otras razones, por

*En las dos últimas
décadas, las obras
sinfónicas escritas para
banda han alcanzado
los mayores niveles
de perfeccionamiento
técnico y musical*

la sofisticación de los instrumentistas. Esa evolución paralela entre compositores y músicos se nutre de la red de conservatorios andaluces. Dichos centros de estudios musicales profesionales han acogido en sus aulas a músicos que, una vez expuestos al mercado tras finalizar sus estudios, han demostrado su gran nivel profesional. Tanto es así que gran cantidad de músicos andaluces, tanto compositores como instrumentistas surgidos de las bandas de música –y tras haber pasado por los conservatorios andaluces, españoles o extranjeros–, están alcanzando altísimas cotas profesionales en nuestro país y fuera de él. Todo comienza, casi, como un juego de niños en las bandas de música de sus pueblos a edades tempranas, cuando los educandos empiezan a aprender solfeo y a tocar instrumentos. Y ese aparente juego de niños se transforma, en muchos de los casos, en una profesión y una forma de vida.

Sin duda, también hemos observado que los aniversarios fundacionales son otro de los hitos más importante en el calendario de las bandas, que suelen comenzar celebrando por todo lo alto su primer año de vida, los primeros 5 años, la década, los 20

años, el cuarto de siglo, y así sucesivamente, hasta conmemorar el centenario en el caso de las más longevas. Es más, muchas bandas celebran sus aniversarios grabando trabajos discográficos que dejan testimonio de sus repertorios favoritos. También, es muy habitual que las bandas conmemoren sus aniversarios realizando viajes culturales y de ocio que, a su vez, sirven para cohesionar más a los músicos. Curiosamente, Andalucía cuenta con un grupo de bandas de música centenarias repartidas entre las ocho provincias. Pedroche en Córdoba o Sanlúcar de Barrameda en Cádiz son sólo dos ejemplos de las bandas andaluzas que han superado el siglo de vida. Todo ello es un indicador de la fortaleza de estas instituciones musicales que, a lo largo de décadas, han servido como vehículo de difusión de la cultura musical con mayúsculas, y lo han hecho a pesar de las vicisitudes

sociopolíticas propias del convulso siglo xix y del no menos agitado siglo xx.

A fin de cuentas, en *Vive la Banda* de Canal Sur Radio trabajamos con afán de servicio público, poniendo en las ondas, cada domingo, la labor continua de tantas personas que hacen posible la realidad cultural de nuestras bandas de música. Ya no sólo se trata de agrupaciones musicales o bandas municipales que protagonizan los eventos culturales de nuestras localidades, sino que existe una identificación de los músicos con su escudo y de los pueblos con su banda de música, y eso hace de las bandas la mejor bandera posible de los pueblos de España. Por eso, en *Vive la banda* hemos tomado los escudos y los valores de las más de 350 bandas repartidas por las ocho provincias andaluzas y nos hemos propuesto recorrer Andalucía de banda a banda.